

VIERNES 16

Verde / Rojo / Blanco Feria, Misa votiva de la Preciosísima Sangre de nuestro Señor Jesucristo o (En la República Mexicana) Memoria del beato Bartolomé Laurel, mártir* o Memoria de san Esteban de Hungría MR, p. 1176 (1166) / Lecc. II, p. 686**

Otros santos: [Beata: Petra de San José, virgen fundadora.](#)

TENEMOS UNA RELACIÓN PERSONAL CON DIOS

Ez 16,1-15.60.64; Is 12; Mt 19,3-12

El capítulo de Ezequiel está construido sobre la alegoría del matrimonio entre Dios y Jerusalén, ciudad que representa a todo el pueblo. El Señor ha encontrado a Jerusalén abandonada, la ha rescatado, se ha desposado con ella, y ha establecido con ella una alianza de amor. A pesar de todos estos cuidados exquisitos de su esposo, Jerusalén ha sido infiel, entregándose a otros amantes: es decir, ha dado culto a todos los ídolos de los filisteos. Por eso será repudiada por este esposo: será destruida por los babilonios. Tal vez, esta profecía nos parece violenta y espantosa. Sin embargo, quiere comunicar, en términos comprensibles para los contemporáneos de Ezequiel, que Israel goza de una relación personal con Dios. Quizá hoy utilizaríamos otra manera de expresarnos, pero esa relación con Dios todavía está al centro de nuestras vidas cristianas.

ANTÍFONA DE ENTRADA Apoc 5, 9-10

Con tu sangre compraste para Dios hombres de todas las razas y lenguas, de todos los pueblos y naciones, para constituir un reino para Dios.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que redimiste a todos los hombres con la preciosa Sangre de tu Unigénito, conserva en nosotros la obra de tu misericordia, para que, celebrando sin cesar el misterio de nuestra salvación, merezcamos alcanzar sus frutos. Por nuestro Señor

Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA**

Yo te llené de encantos y tú te prostituiste.

Del libro del profeta Ezequiel 16, 1-15. 60. 63

El Señor me habló y me dijo: «Hijo de hombre, dale a conocer a Jerusalén sus pecados: Dile de mi parte: ‘La patria en que naciste es el país de Canaán. Tu padre era un amorreo y tu madre una hitita. El día en que naciste no te cortaron el ombligo, ni te bañaron, ni te frotaron con sal, ni le envolvieron en pañales. Nadie tuvo compasión de ti para brindarte alguno de estos servicios y quedaste tirada en pleno campo, porque causabas repugnancia el día en que naciste. Yo pasé a tu lado, te vi revolcándote en tu sangre y te dije, cuando estabas toda ensangrentada: Vive y crece como la hierba del campo.

Tú creciste, te desarrollaste y te hiciste mujer. Entraste a la pubertad, se formaron tus senos y te creció el vello. Pero estabas desnuda y cubierta de vergüenza. Volví a pasar a tu lado y vi que estabas en la edad del amor. Extendí mi manto sobre ti y te cubrí con él; con juramento hice una alianza contigo, dice el Señor, y fuiste mía. Te lavé la sangre que te cubría y te ungí con aceite. Te puse vestidos bordados, sandalias finas, una banda de lino en la cabeza y un manto de seda. Te engalané con joyas: con pulseras y collares; te puse un anillo, aretes y una espléndida diadema en la cabeza; lucías joyas de oro y plata y vestidos de lino, de seda y de bordados. Te alimentabas con trigo fino, con miel y con aceite. Eras cada día más. Entonces te envaneciste por tu belleza, te aprovechaste de tu fama para prostituirte y te entregaste a todo el que pasaba. Pero yo tendré presente la alianza que hice contigo cuando eras joven y haré contigo una alianza eterna, para que tengas presente tu pasado, te avergüences y no vuelvas a abrir la boca para presumir, cuando yo te perdone todo lo que hiciste’». Esto dice el Señor todopoderoso.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

O bien:

PRIMERA LECTURA

Tendré presente la alianza que hice contigo y tú te avergonzarás.

Del libro del profeta Ezequiel: 16, 59-63

Esto dice del Señor: «Yo te trataré, Jerusalén, conforme a tus acciones, pues despreciaste tu juramento y quebrantaste mi alianza. Pero yo tendré presente la alianza que hice contigo cuando eras joven y haré contigo una alianza eterna. Tú te acordarás de tu conducta y te avergonzarás al recibir a tus hermanas, las mayores y las menores, pues yo te las daré como hijas, pero no en virtud de la alianza hecha contigo.

Yo mismo haré una alianza eterna contigo y sabrás que yo soy el Señor, para que tengas presente tu pasado, te avergüences y no vuelvas a abrir la boca para presumir, cuando yo te perdone todo lo que hiciste». Esto dice el Señor todopoderoso.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Isaías 12, 2-3. 4bcd. 5-6.

R/. El Señor es mi Dios y salvador.

El Señor es mi Dios y salvador, con él estoy seguro y nada temo. El Señor es mi protección y mi fuerza y ha sido mi salvación. Sacarán agua con gozo de la fuente de la salvación. ***R/.*** Den gracias al Señor e invoquen su nombre, cuenten a los pueblos sus hazañas, proclamen que su nombre es sublime. ***R/.***

Alaben al Señor por sus proezas, anuncienlas a toda la tierra. Griten, jubilosos, habitantes de Sión, porque el Dios de Israel ha sido grande con nosotros. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. 1 Ts 2, 13

R/. Aleluya, aleluya.

Reciban la palabra de Dios, no como palabra humana, sino como palabra divina, tal como es en realidad. **R/.**

EVANGELIO

Por la dureza de su corazón, Moisés les permitió divorciarse de sus esposas; pero al principio no fue así.

Del santo Evangelio según san Mateo: 19, 3-12

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y, para ponerle una trampa, le preguntaron: «¿Le está permitido al hombre divorciarse de su esposa por cualquier motivo?»

Jesús les respondió: «¿No han leído que el Creador, desde un principio los hizo hombre y mujer, y dijo: ‘Por eso el hombre dejará a su padre y a su madre, para unirse a su mujer, y serán los dos una sola carne’? De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Así pues, lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre».

Pero ellos replicaron: «Entonces ¿por qué ordenó Moisés que el esposo le diera a la mujer un acta de separación, cuando se divorcia de ella?» Jesús les contestó: «Por la dureza de su corazón, Moisés les permitió divorciarse de sus esposas; pero al principio no fue así. Y yo les declaro que quienquiera que se divorcie de su esposa, salvo el caso de que vivan en unión ilegítima, y se case con otra, comete adulterio; y el que se case con la divorciada, también comete adulterio».

Entonces le dijeron sus discípulos: «Si ésa es la situación del hombre con respecto a su mujer, no conviene casarse». Pero Jesús les dijo: «No todos comprenden esta enseñanza, sino sólo aquellos a quienes se les ha concedido. Pues hay hombres que, desde su nacimiento, son incapaces para el matrimonio; otros han sido mutilados por los hombres, y hay otros que han renunciado al matrimonio por el Reino de los cielos. Que lo comprenda aquel que pueda comprenderlo».

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al traer ante tu soberana presencia, Señor, nuestros dones, haz que, por medio de estos misterios, nos acerquemos a Jesús, el mediador de la nueva Alianza, y nos renovemos por la aspersión salvadora de su Sangre. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio I de la Pasión del Señor, MR, p. 502 (498).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. 1 Cor 10, 16

El cáliz de nuestra acción de gracias, nos une en la Sangre de Cristo; y el pan que partimos, nos une en el Cuerpo del Señor.

ORACIÓN DESPUES DE LA COMUNIÓN

Habiendo sido reconfortados con el alimento y la bebida de salvación, te pedimos, Señor, que seamos bañados siempre con la sangre de nuestro Salvador, y que ésta se convierta para nosotros en fuente de agua que brote hasta la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Habiendo sido reconfortados con el alimento y la bebida celestiales, te pedimos, Dios todopoderoso, que defiendas del temor del enemigo a quienes has redimido con la preciosa Sangre de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

O bien:

***Memoria del beato Bartolomé Laurel, mártir (En la República Mexicana) MR, p. 812 (802)**

Casi seguramente nació en la ciudad de México, en la segunda mitad del siglo XVI. Desde muy joven quiso ser hermano lego Franciscano. Tenía buenos conocimientos de enfermería. En 1609 se embarcó hacia las misiones del Japón, donde ejerció su apostolado con los enfermos durante cinco años. Fue denunciado y condenado a muerte.

Del Común de mártires: para un misionero mártir, MR, p. 938 (930).

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Flp 2,30

Este santo, por seguir a Cristo, estuvo a las puertas de la muerte, y entregó su vida en sacrificio.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios nuestro, por intercesión del beato Bartolomé Laurel, cuyo glorioso martirio celebramos hoy, que, imitando su ejemplo, te agradecemos por nuestra humildad y nuestra constancia en la fe. Por nuestro Señor Jesucristo...

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al recordar el martirio del beato Bartolomé Laurel, traemos, Señor, a tu altar nuestros dones, y te pedimos que quienes celebramos los misterios de la pasión del Señor, imitemos lo que realizamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN. Mc 8, 35

El que pierda su vida por mí y por el Evangelio, dice el Señor, la salvará.

ORACIÓN DESPUES DE LA COMUNIÓN

Ya que hemos celebrado el banquete celestial, te pedimos, Señor, que el recuerdo del martirio del beato Bartolomé Laurel y nuestra oración fervorosa, nos alienten a seguir el ejemplo generoso de su fe.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

*****San Esteban de Hungría MR, p. 812 (802)***

Fue el primer «rey apostólico» de Hungría. El día de Navidad, del año 1000 se ciñó la

corona real, enviada por el Papa Silvestre II Fue un magnífico rey y un cristiano empeñado en implantar la Iglesia en todo su país. Fundó diócesis y edificó santuarios que son todavía los más venerados del pueblo húngaro (970-1038).
Del Común de santos y santas: para un santo, MR, p. 968 (960).

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, que hiciste de san Esteban, rey de Hungría, un propagador de tu Iglesia durante su reinado en la tierra, concede a tu pueblo la gracia de tenerlo como glorioso defensor en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo...

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por esta ofrenda que te presentamos, Señor, en la conmemoración de san Esteban de Hungría, concede a tus fieles los dones de la unidad y de la paz.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUES DE LA COMUNIÓN

Que los sacramentos recibidos, Señor, en la conmemoración de san Esteban de Hungría, santifiquen nuestras mentes y nuestros corazones, para que merezcamos participar de la naturaleza divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.